En este apartado se realizará un viaje en el tiempo para obtener mayor comprensión del concepto ética, es sabido que la ética es el estudio de la moral, en términos filosóficos, del bien y del mal, como toda dualidad existencial, por ejemplo: hombre-mujer, positivo-negativo, bueno-malo, blanco-negro, etc. A continuación, se dará lectura a una breve reseña del término ética obtenida de un referente que al final se dará citación.

Para Thomas Szasz (2001), la historia de la Ética es tan antigua como la historia del hombre; el más primitivo de los Homos tenía idea de lo bueno, lo justo, el deber y la virtud, buscando la manera de determinar y justificar sus acciones.

En el mundo antiguo, 4500 años a.C., los primitivos tenían la preocupación por determinar lo que está bien o está mal, aplicando un conjunto de valores, principios y normas concretas que en caso de infringirlos suponía un castigo, la explicación de lo que está bien o mal basados en las leyes inmutables de la naturaleza, creando normas o códigos morales marcados por la tradición. Desde el antiguo Egipto, casi cuatro mil años antes de Cristo, la sabiduría de Amenemope y las normas morales son recogidas en los papiros, como en el Libro de los Muertos. En Mesopotamia, la sabiduría de Hammurabi, rey de Babilonia, 1750 años a.C., se encuentra en un monumento legendario de cerámica, se han recogido las normas morales, derechos y obligaciones de los médicos y de la sociedad, es el célebre Código de Hammurabi.

En la Grecia arcaica, desde el siglo VII al II a.C., Homero escribe en la Ilíada y la Odisea sobre la ética del mundo antiguo, se describen los héroes mitológicos y sus valores, desde la fuerza física, la valentía, belleza, habilidad y linaje, héroes que aún hoy deberíamos imitar, sobre todo en los valores.

Los filósofos griegos comienzan a especular sobre la verdadera virtud, lo verdadero de lo bueno, y concluyen que lo bueno es toda acción que beneficia a la comunidad, y que la virtud, arte y capacidad de “excelencia”, permiten destacar en algo sobre los demás, ser el mejor y prestar los mejores beneficios a la comunidad.

Los pensadores de la Grecia clásica comenzaron a agruparse de acuerdo a sus filosofías y propuestas, tales como los Escolásticos, que distinguían la “razón especulativa” es decir, comprender el ser y la “razón práctica”, o sea conocer el deber del ser.

Los Sofistas presocráticos, estos filósofos dudaban de los códigos morales del mundo antiguo, se consideraban a sí mismos como maestros de la virtud y afirmaban que frente a la imposición surge la convencionalidad y el relativismo moral, más claramente estar de acuerdo más o menos con unos valores, que si no convienen podemos cambiarlos; todo esto dentro del marco histórico donde surgen las polis o ciudades, estados que se gobiernan a sí mismos, también surge el concepto “ciudadanos” que se agrupan de acuerdo a sus propios intereses, a muchos intereses de clases, como la nobleza, la burguesía (baja nobleza y filósofos), los agricultores y comerciantes y finalmente los extranjeros y esclavos, estas últimas van desapareciendo, pero al parecer en algunos grupos de la sociedad actual habrían aceptado y practicado esta posición que va en contra de la misma sociedad.

Otro grupo liderado por Zenón de Citio (siglo III a.C.) en Atenas, crea los Estoicos, defiende el “Orden Cósmico” organizado por leyes naturales inmutables y un hombre virtuoso es aquel que respeta las leyes y se muestra imperturbable ante los acontecimientos. A diferencia de los Epicúreos, los Estoicos participan en política, pero permanecen indiferentes ante el éxito o el fracaso.

Los Estoicos promueven y plantean que el hombre debe esforzarse por ser virtuoso, pues la virtud es actuar conforme el orden cósmico sin temer la muerte. Dicen que los hombres deben tener una fría racionalidad capaz de eliminar emociones y sentimientos y aceptar estoicamente lo que les venga encima. En la actualidad estas propuestas han perdido validez.

Sócrates antes de su muerte

Sócrates (siglo V a.C.), en sus “Diálogos”, usa la reflexión como una actitud de búsqueda del verdadero bien, el conocimiento y la sabiduría son imprescindibles para una conducta y actitudes virtuosas; el auto-conocimiento es la base de la moral, ya que la verdad habita en cada uno, y podemos y debemos imitar y practicar la lección del Templo de Apolo en Delfos: “Conócete a ti mismo”.

Sócrates implanta la Mayéutica: el arte de ayudar y la asimilación de conocimientos y definiciones, refiere que la virtud es única, definiendo las virtudes de la ciencia ética que demuestran la existencia de valores absolutos como el bien, la justicia y felicidad, inmutables para establecer leyes que son valores que el hombre puede alcanzar mediante el uso de la inteligencia y la razón. Si se alcanzan, el hombre es sabio y virtuoso, la sabiduría suprema distingue los bienes de los males, la intelectualidad moral identifica el saber con virtud y vicio con ignorancia; desde estos tiempos de la Grecia antigua ya se pensaba que para conseguir una sociedad buena, justa y virtuosa es necesaria la educación.

Aristóteles (384-322 a.C. médico, biólogo, filósofo)

Su ética tiene como fin alcanzar la felicidad buscando la sabiduría y usando la razón, ya que en el hombre encontramos una parte apetitiva (deseos–pasiones) y la parte racional, el hombre deberá ejercitar las virtudes para dominar la parte apetitiva.

Las virtudes se adquieren mediante el hábito, tanto las intelectuales como las éticas, ya que el hombre es un ser social “animal político” capaz de vivir y organizar una sociedad. Para Aristóteles el bien último del hombre es la felicidad, el dinero, la fama, y los honores, es decir el “Bien” perfecto, buscando siempre la autosuficiencia, adquirir virtudes propias, cumplir y desarrollar las funciones propias del ser humano hasta la excelencia, ya que la felicidad es el ejercicio de la inteligencia.

Platón (428-348 a.C., discípulo de Sócrates)

Lleva la Ética a nivel de ciencia y defiende los valores absolutos bien-belleza-verdad en sus obras más importantes, “Fedón”, “La República” y el “Banquete”, y plantea que el hombre posee alma inmortal, defendiendo el mundo espiritual, el mundo de las almas y proclama cómo conseguir la purificación mediante las virtudes que deben iluminar siempre la vida humana, es decir la Ética con:

1. Esfuerzo físico, gimnasia que anula las tendencias negativas y controlar las pasiones, el autodominio en defensa del bien y la razón.

2. Sabiduría, virtud del conocimiento, usar la inteligencia y la razón para conocer los deberes y qué debe ser lo que decide cada acto humano.

3. El cultivo de las virtudes morales: aptitud para realizar el bien.

• Fortaleza para dominar los sentimientos en defensa del bien y la razón.

• Templanza para dominar las pasiones, moderación y auto control por la razón.

• Prudencia, utilizar la razón para alcanzar el bien.

4. Justicia, que es la virtud de todas las virtudes, y que representa el equilibrio de las tres virtudes anteriores.

Platón distingue en el alma humana: lo racional, que es la capacidad excelsa del hombre instruido, lo irascible, la decisión del corazón en acción, y el apetito, los deseos pasiones e instintos. Platón en “Los Diálogos” relata el conocimiento de la vida individual y colectiva, la moral lleva a la felicidad, que es la representación del alma humana para la Justicia (no la califica de utopía).

Algunos siglos después aparecen las llamadas Escuelas Helenistas (siglo IV-II a.C.) en donde en Filosofía y Ética se abandona la política y se vuelve al individualismo. Para los Epicúreos con su escuela “El Jardín”; la finalidad de la vida es el placer racional, limitando los deseos, superando el dolor y evitando las preocupaciones, para conseguirlo es necesario una vida sobria, sin crearse necesidades. Pregonan no tener miedo a la muerte porque mientras estamos vivos, la muerte no nos afecta y cuando estamos muertos tampoco. Van más allá al decir que no hay que tener miedo a los dioses, porque ellos no se preocupan por nosotros. Ya que el bien es fácil de alcanzar y el mal fácil de evitar, solo hay que conformarnos con nuestra suerte. Daremos un largo salto hasta el Mundo Medieval desde el Siglo IV al XV después de Cristo, tiempo en el cual la influencia del cristianismo que culmina con la presencia de Santo Tomas de Aquino con sus principios básicos: el hombre es creado por Dios a su imagen y semejanza y depende de él. La felicidad consiste en la unión con Dios. Existe una vida futura y eterna después de la terrenal para vivir en amor y su Ética es practicar las virtudes cristianas: fe, esperanza y caridad.

Santo Tomas de Aquino (1225-1274)

Seguidor de Aristóteles, une el intelectualismo griego y la doctrina cristiana y dice que todo ser obra por un fin, los seres sin razón no son libres y tienden a su fin movidos por su instinto, las personas son seres con corazón y voluntad libre, son dueños de sus actos, por lo tanto para alcanzar la felicidad eterna es necesario cumplir nuestros deberes, cumpliendo las leyes naturales que nos indican lo bueno y lo malo, que la razón nos hace diferenciar hasta llegar a la finalidad suprema: la unión con Dios, proclamando que la ética adquiere su sentido último y profundo a través de la religión.

Ya en la Edad Moderna siglos XV a XVIII

Descartes, separa la razón de la fe y la ética deja de estar influida por la religión; en la Ilustración, la razón como única fuente de conocimiento que apoya el individualismo; un poco más adelante Kant (1724- 1804) revela que el centro de la reflexión es el sujeto pensante merced a las condiciones de su conciencia, se da a sí mismo su propia ley moral, ya que el ser humano debe ser responsable de sus actos y tiene conciencia de su deber que genera conocimiento, ejerce la acción y decide sobre ella, no es la adecuación de la razón a la verdad, es generar conocimientos de las cosas, es el subjetivismo, Kant critica la razón pura, la razón práctica del juicio. En su Ética formula: lo Formal que postula el deber para todos los hombres y la Autonomía, el ser humano autónomo como ser activo, productor y libre en sus actos.

Karl Marx (1818-1883)

Afirma que la Moral cumple una función social que tiene un carácter de clase, por lo tanto, a cada clase social corresponde una moral peculiar que es relativa mientras se busca una sociedad justa e igualitaria, que surgirá de los cambios de una nueva moral para transformar las relaciones sociales que mantienen a la mayoría de los hombres humillados, explotados y abandonados. Es posible que nos falte mencionar y/o analizar otras fuentes actuales, el arte de la Ética será siempre el mismo desde la Filosofía, Psicología, Sociología, Antropología, Derecho, Historia, Teología o Medicina, el estudio de la conducta humana en relación con los principios universales sobre los valores morales, el deber, la dignidad, la justicia y benevolencia del Médico frente a sus pacientes y la sociedad. Antiguamente, cuando la religión era fuerte y la ciencia débil, el hombre confundía la magia con la medicina; ahora, cuando la ciencia es fuerte y la religión débil, toma la medicina por magia.

**Referencia:**

Szasz, Thomas. (1920-2012). Médico estadounidense.

©Julio 2001. Todos los derechos reservados, Trujillo – Perú Email: jocarare2012@hotmail.com